

# Trampa de fuego

Núria Martí Constans

Ilustraciones de Judit Canela



## PRESENTACIÓN

Los primeros años del siglo xx  
fueron años de avances, crecimiento y revolución.  
En aquel mundo dinámico  
las mujeres desempeñaron un papel muy importante.

Hacía ya tiempo que había cambios económicos,  
tecnológicos y sociales en parte de Europa.  
También en América del Norte,  
se vivía un gran progreso.  
En las ciudades, se concentraban industrias  
llenas de máquinas  
y se necesitaban muchas personas  
para hacerlas funcionar.

En las fábricas textiles, muchas mujeres trabajaban  
a cambio de sueldos bajísimos  
y sin medidas de seguridad.  
Mientras los dueños se enriquecían,  
las trabajadoras pasaban hambre y malvivían.  
Sin embargo, se organizaban, protestaban y luchaban.

La novela que tienes en las manos refleja esa lucha.  
La misma lucha que protagonizaron tantas mujeres  
en tantos países distintos  
para conseguir mejoras en el trabajo  
e igualdad de derechos con los hombres.  
Una lucha que llevó, a la larga,  
a una gran transformación de la sociedad.

N.M.C.

## AMÉRICA: LA TIERRA DE LAS OPORTUNIDADES

Bettina y Laura miraban la Estatua de la Libertad con los ojos muy abiertos.

Eran hermanas gemelas, tenían 17 años y aquella estatua era la más grande que jamás habían visto.

Era casi tan alta como una montaña.

La figura representaba una mujer con una corona de siete puntas en la cabeza y la mano derecha levantada.

Parecía que les daba la bienvenida a América.

Era el mes de enero de 1911, y Bettina y Laura acababan de llegar con su padre a la aduana<sup>1</sup> de Nueva York.

Habían viajado durante 3 semanas en las oscuras bodegas de un barco inmenso, tan llenas de hombres, mujeres, niños y niñas que nadie podía moverse mucho.

---

1. Oficina pública donde se registran las mercancías, se cobran impuestos y donde se decide quién puede entrar en un país.

Estaban muy cansadas.

Tan cansadas que, ahora que pisaban tierra firme, a Laura le parecía que las fuerzas la abandonaban.

—¡Vamos, Laura! ¿No te gusta estar en Nueva York?

—dijo Bettina a su hermana.

Bettina siempre animaba a Laura, pero habían sufrido tanto que Laura tuvo que esforzarse mucho para sonreír.

El año anterior había sido muy duro en Italia, donde habían vivido siempre.

Su madre había muerto después de meses de estar en cama con tos y sudor.

Además, el pueblo italiano donde Bettina y Laura habían nacido era demasiado pobre y no había trabajo para todo el mundo.

Su padre no podía ganarse bien la vida allí.

La comida era muy cara y escaseaba.

La tierra ya no podía cultivarse como antes porque estaba muy seca y quedaban pocos campos donde plantar verduras y patatas.

**CIUDAD  
DE  
NUEVA YORK**

NEW JERSEY

MANHATTAN

QUEENS

**FÁBRICA  
TRIANGLE**



**PEQUEÑA  
ITALIA**

**ISLA  
ELLIS**

**ESTATUA  
DE LA  
LIBERTAD**



BROOKLYN

1911

Por eso su padre había decidido  
que se marcharían a otro país.  
Habían oído hablar mucho de América.  
Se decía que era la tierra de las oportunidades.  
Que era una tierra nueva  
donde había todo lo necesario para ser feliz.  
Una tierra nueva donde todo era posible.

El padre de Bettina y Laura solo quería ganar dinero  
y volver a Italia.  
Le parecía que estarían poco tiempo en América,  
en Nueva York.  
Quizá un año. O dos. O tres.  
Después todos juntos harían el viaje de vuelta a casa  
con los bolsillos llenos de billetes.

Montarían un pequeño negocio y vivirían bien.  
El era un hombre fuerte y valiente.  
Pondría todo su empeño en ello  
y lo conseguiría, estaba seguro.

Este era el sueño de todos los hombres y mujeres  
que habían hecho el mismo viaje.  
Y eran muchos. Muchísimos.